



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI

Nº 29

05.06.2022

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-11)
Salmo Responsorial	Salmo 103 (Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc - 30. 31 y 34)
2ª Lectura	De la 1ª Epístola del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 12, 3b-7. 12-13)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (JN 20, 19-23):

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

... estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas...



De un modo maravilloso e inestimable nuestro Redentor, después de su resurrección, exhibió un cuerpo a la vez incorruptible y palpable, a fin de que mostrándolo incorruptible invitara al premio para la vida eterna, y presentándolo palpable afianzara la fe. Se mostró, pues, incorruptible y palpable, para dejar fuera de dudas que su cuerpo, después de la resurrección, era de la misma naturaleza, pero de distinta gloria.

Jesús deja bien sentada la fe en la resurrección de la carne, que, no obstante haber llegado el tiempo de trasladar su cuerpo a una gloria inefable y sobrenatural, quiso sin embargo aparecerseles, por divina dispensación, tal y como era antes.

El Concilio de Basilea-Florenia: Un Concilio y 4 sedes (2)

El Concilio finaliza en Roma. Con la aceptación de los decretos de unión de las Iglesias Griega y Armenia, podía darse por terminado el concilio en Florenia, sin embargo, como en Basilea persistían con su reunión y el pequeño cisma, Eugenio IV decidió mantener el concilio abierto, pero trasladándolo, esta vez, a Roma, donde aún se mantendrían dos sesiones: una en septiembre de 1444 y otra en agosto de 1445. Consta que en ese tiempo se unieron nuevas Iglesias orientales: la Siria el 30 de noviembre de 1444 y la de los Caldeos el 7 de agosto de 1445.



En Basilea, por su parte, las sesiones se extendieron hasta el 25 de abril de 1449, fecha en que se disolvió espontáneamente el concilio tras la abdicación del antipapa Félix.

Después del Concilio Basilea-Ferrara-Florenia-Roma. Sólo un obispo de la delegación oriental, Marcos de Éfeso, se negó a firmar el decreto de unidad, si bien los otros se retractaron en cuanto regresaron a Constantinopla y encontraron un sentimiento, generalmente hostil, al acuerdo. En 1453, la conquista de Constantinopla por los turcos situó estos acontecimientos en segundo plano, haciendo casi imposible la existencia de posteriores contactos entre la Iglesia Oriental y la Occidental. Sin embargo, en los últimos años, *Laetentur Coeli* ha sido objeto de un renovado interés en las discusiones entre las Iglesias Católico-Romana y Ortodoxa.

Los acuerdos de unión logrados con las Iglesias Armenia, Copta y Siríaca, sin embargo, no fueron fruto de negociaciones del nivel de *Laetentur Coeli*; se negociaron con sectores pequeños de estas iglesias y no hay duda de que sus efectos no fueron duraderos. Sin embargo, estos acuerdos fueron importantes dentro de la Iglesia Católica Romana, porque contenían afirmaciones muy completas sobre la fe: el decreto sobre la unidad con la Iglesia Armenia contenía un tratamiento detallado de los siete sacramentos; el decreto sobre la Iglesia Copta afirma categóricamente que la salvación es imposible fuera de la Iglesia. Este mismo decreto sostenía que tanto los ortodoxos como los protestantes pertenecen a la única Iglesia junto con los católicos romanos: «Mediante el bautismo, nos convertimos en miembros de Cristo y del cuerpo de la iglesia». La influencia posterior de estos decretos sobre el pensamiento y la práctica de la Iglesia Católico-Romana, incluso en el Concilio de Trento, ha sido más profunda de lo que se suele admitir.

El Concilio Lateranense V

El Concilio Lateranense V fue convocado por Julio II el 18 de Julio de 1511, sobre todo para impedir la celebración del Concilio de Pisa, convocado por varios cardenales hostiles a Julio, pero respaldados por el rey de Francia, Luis XII. La convocatoria del concilio de Pisa se justificó en base a la negativa de una serie de papas a convocar un concilio general de acuerdo con el decreto *Frequens* de Constanza.

Muerto Julio II el 1 de febrero de 1513, su sucesor León X continuó con las sesiones del concilio hasta su clausura en marzo de 1517, justo unos seis meses antes de que Martín Lutero iniciara la Reforma, clavando sus 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg.

En las siete sesiones que presidió el Papa León X, consiguió cerrar los siguientes acuerdos:

1. La adhesión al concilio de los franceses que, tras la muerte de Luis XII y su sucesión por Francisco I, abandonaron las posturas del concilio de Pisa.
2. La condena del filósofo italiano Piero Pomponazzi y de su doctrina de negación de la inmortalidad del alma, reconociendo, además, la existencia de un alma distinta para cada hombre.
3. La obligación de que toda obra impresa sea autorizada por la Iglesia Católica. Esta censura previa se traducirá, en 1559, en la creación del '**Índice de los Libros Prohibidos**'.

Soy de Granada, tengo 42 años y vivo en un cortijo. Yo estaba en una búsqueda de la verdad desde un ateísmo radical. Lo realmente importante es el encuentro que tuve con el Dios vivo en la Eucaristía. A partir de la adolescencia empecé a separarme de Dios. Uno de los motivos era mi soberbia, pues confiaba mucho en mi razón. También ayudó el pecado. Con una gran seguridad en mí mismo, empecé a construirme una cosmovisión, de tal manera que lo que no entendía lo rechazaba.



Más adelante, conseguí todo lo que deseaba, vivía en el campo, que es lo que yo quería, tenía una mujer maravillosa, tres niños espléndidos, todos con salud y además no teníamos problemas de dinero. No tenía miedo a la muerte, ya que al final todo se acababa. Sin embargo, notaba que había algo que no terminaba de llenarme. Escuchando a catedráticos en mi carrera y leyendo, empecé a entender que muchos de mis conceptos estaban equivocados. En definitiva, me di cuenta que en mi vida había tantos conceptos que eran erróneos que me planteé un cambio. Sin embargo, no podía por mí mismo descubrir toda la verdad y en consecuencia tenía que confiar en la ciencia en la cual tenía una fe ciega, aunque poco a poco descubrí que había temas discutibles que, sin embargo, al no cuestionarlos eran como dogmas de fe científicos.

Entonces me propuse desaprender e intentar partir de cero, de tal manera que todo lo que construyera mi realidad fuera conocimiento directo, y eso exige mucho tiempo y esfuerzo. Yo pensaba también que todas las religiones eran iguales, que eran engañosos, que funcionaban por la ignorancia de la gente. Sin embargo, tenemos tanta información que es totalmente imposible ir a la fuente primaria de cada cosa, por lo que al final tienes que creer cosas, es decir necesitas fe, confianza en libros de texto, profesores u otras personas que han llegado a conclusiones científicas sin falsear los resultados, sin intereses económicos, de poder o políticos. Empecé a leer a los filósofos, quise escuchar acerca de cualquier tipo de cosmovisión que hubiera en el mundo, incluidas las religiosas. Empecé a abrirme a la idea de que pudiera existir Dios. Decidí buscar la verdad hasta donde me llevara y el último sitio al que yo quería llegar, por mis prejuicios, era el catolicismo; entonces conforme iba buscando iba encontrando el cristianismo en muchas áreas, y cuando aparecía el tema me iba a buscar otras cosas.

Llegó un momento en que pensé que podía haber un Dios todopoderoso, un Dios que fuera el origen y la causa del Universo, de la vida. Estando en esta situación, mi hija vino un día y me dijo: papá quiero hacer la primera comunión. Me resultó raro, porque yo no alentaba eso, y mi mujer que era luterana, no practicaba en su fe ese sacramento. Pero dado que yo andaba en la duda, buscando a mi manera la verdad, le dije, bueno no voy yo a ser quien te lo quite de la cabeza porque no sé si es verdad o no, pero tiene que ser que tú te lo creas de verdad, ya que no va a haber ni fiesta ni regalos; y mi hija me dijo que sí, sin problema, y eso ya me descolocó un poquito porque no sé de donde le venía ese convencimiento.

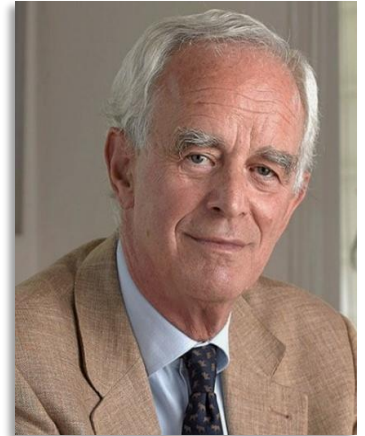
Y ese día de repente sin yo tener clara la idea de Dios, de su existencia, tuve un impulso que me solicitaba de una manera apremiante el confesarme, que me tenía que confesar. Yo llevaría unos 30 años sin confesarme. Entonces cuando llevé a mi hija a la catequesis, le dije al sacerdote si me podía confesar, a lo que me dijo que sin problema. Creo que empecé diciendo, he hecho de todo, porque no llevaba una confesión preparada. Al decir en confesión todo lo que yo recordaba, sentí en ese momento que me estaban perdonando físicamente, una cosa que no puedo explicar, no tengo palabras para eso, pero lo sentí, lo experimenté, lo estaba sabiendo, y me hizo sentir muy bien, pero también enormemente desconcertado. Me vine abajo y empecé a llorar.

Me fui a casa con mi hija y tuve un segundo impulso que me decía, tengo que ir a misa, tengo que ir a misa. Así que al domingo siguiente fui a misa y en ella me pasó una cosa que no me ha vuelto a pasar nunca y es que simplemente al entrar sentí, vi que las figuras del retablo tenían un sentido, una profundidad mística, un mensaje.



DIOS EXISTE (29). El Cerebro, el Alma. (3)

Pim van Lommel (15 de marzo de 1943) Cardiólogo y científico holandés. Ha trabajado como cardiólogo en el Hospital Rijnstate, Holanda, desde 1977 hasta 2003. Ha publicado varios trabajos sobre cardiología. En 1986, comenzó a estudiar las experiencias cercanas a la muerte en los pacientes que sobrevivieron a un paro cardíaco. En 2001, publicó su estudio en la revista médica *The Lancet*. En 2007, publicó en Holanda su libro **Consciencia más allá de la Vida. La ciencia de la Experiencia Cercana a la Muerte**. Se trata de un best-seller: sólo en Holanda, en el primer año, se vendieron más de 100.000 ejemplares, y fue nominado como Mejor libro del año. Ha sido traducido a varios idiomas, entre ellos el español.



Entrevista a Pim van Lommel, por Salvador Martín 16 de septiembre de 2017

(Se puede leer la entrevista completa en: <https://cursoespirita.com/entrevista-pim-van-lommel/>)

Queremos preguntarle si, desde la publicación de su artículo en la prestigiosa revista científica *The Lancet*, y la posterior publicación del libro, se ha encontrado con muchos “inquisidores”.

Pin van Lommel—Una **experiencia cercana a la muerte (ECM)**, durante un periodo de aparente estado de coma, da lugar a muchas preguntas críticas e incrédulas, sobre todo entre médicos y neurólogos. Esto es consecuencia de una general aceptación de la suposición, que nunca ha sido demostrada, de que la conciencia es un producto de la función del cerebro.

En nuestro estudio prospectivo de 344 sobrevivientes a un paro cardíaco, en los Países Bajos, pudimos demostrar que la conciencia mejorada, con la posibilidad de la percepción, sucede mientras el cerebro no funciona durante el paro cardíaco, y logramos excluir que la falta de oxígeno en el cerebro, u otros factores como la medicación, el miedo a la muerte, o las alucinaciones, pudiesen explicar el porqué de una ECM.

Así que fue realmente un reto científico plantear nuevas hipótesis que pudiesen explicar la posibilidad de tener una conciencia clara y mejorada durante el espacio de tiempo en el que el cerebro no funciona, con recuerdos, con identidad propia, con la cognición, la emoción, con la posibilidad de la percepción fuera y por encima del cuerpo sin vida. Que explicase la interrelación, con la conciencia de otras personas y de los familiares fallecidos. Que explicase la posibilidad de experimentar, de forma instantánea y simultánea (no-localizada), una revisión y una vista previa de la vida de alguien en una dimensión fuera de nuestro convencional concepto, ligado a la materia, de tiempo y espacio, donde existen todos los hechos pasados, presentes y futuros. E incluso que explicase la experiencia del regreso consciente al cuerpo.

De acuerdo con el paradigma materialista actual en la ciencia esto es absolutamente imposible, porque si la conciencia debe ser el producto de la función cerebral, debe ser imposible reportar experiencias conscientes durante el paro cardíaco, cuando la función cerebral se ha detenido. Así que especialmente los escépticos, en sus escépticas webs y blogs, y también algunos científicos materialistas empedernidos me han atacado personalmente, afirmando que nuestro estudio era una tontería, anticientífico, y pseudocientífico. Mientras tanto, nuestro estudio científico sobre las ECM, tal como se publicó en la revista *The Lancet* en diciembre de 2001, se ha citado unas 500 veces en artículos, capítulos y libros científicos.

Continuará D.m. la próxima semana...